

La ilustración para niños y jóvenes en la posguerra

Cataluña, 1940-1960

Eva Virgili Carbonell
 Ilustradora y profesora de
 ilustración en L'escola d'Art
 de Sant Cugat (Barcelona)

La ilustración del libro infantil en Cataluña se puede decir que empieza a principios del siglo XX (1) y recoge numerosos y destacados nombres, algunos de los cuales han sido estudiados y su obra es conocida popularmente: Apel·les Mestres, Joan Junceda, Lola Anglada, Josep Obiols, Joan Llaveries, Ricard Opisso, Xavier Nogués, Feliu Elias, Joan d'Ivori, Gaietà Cornet, entre otros. Éstos publicaron sus dibujos entre 1900 y 1939 en el campo del libro y la revista infantil.

El panorama de aquellas primeras cuatro décadas se puede ver completo, se conoce y consecuentemente es valorado histórica y artísticamente:

“El universo iconográfico creado por los dibujantes catalanes de este periodo se convierte en fuente y base estética de comprensión del mundo, de configuración de la realidad y de la fantasía para una serie de generaciones de niños (...) El libro y la revista ilustrados se convirtieron para el niño en puerta del mundo del arte y de la comprensión estética, un aprendizaje de la lectura de la imagen y de la realización plástica. (...) Todos estaban igualmente implicados en la creación de la imagen del país a partir de la propia sensibilidad, a partir de la propia experiencia”. (2)

El interés por la educación infantil y la difusión de la cultura empieza en Cataluña a principios del siglo XX con el *Modernisme* y después con el *Noucentisme*.

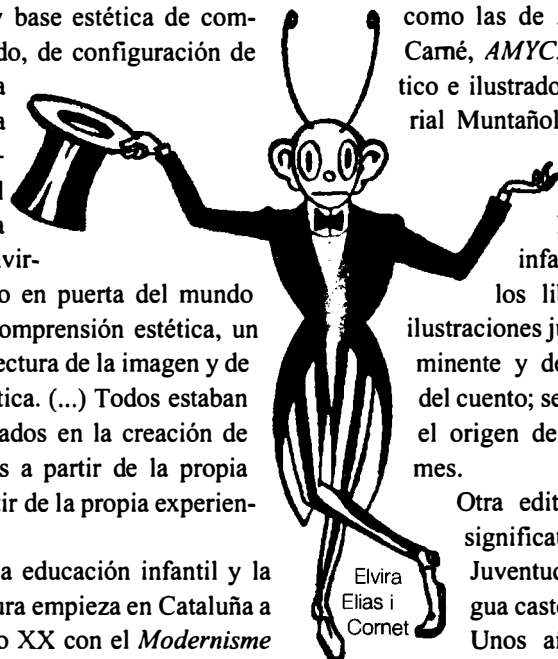
La literatura infantil del periodo *Noucentista* (1917-1930) recoge todos los progresos conseguidos por la *Renaixença* y el *Modernisme* respecto al proceso normalizador de la lengua catalana, las nuevas orientaciones didácticas y metodológicas, la edición de los primeros libros infantiles ilustrados, la revista *En Patufet*, etcétera.

La Mancomunitat de Catalunya presidida por Enric Prat de la Riba desde 1914, creó la red de Bibliotecas Populares y el colegio Oficial de Bibliotecarios siguió el plan de dinamización de bibliotecas escolares que había iniciado la APEC (Asociació Protectora de l'Ensenyança Catalana) creada en el año 1899.

Además de las políticas institucionales, existieron iniciativas editoriales, como las de Antoni Muntañola i Carné, *AMYC*, dibujante humorístico e ilustrador que creó la Editorial Muntañola en el año 1916 y

fue precursor de la renovación de la edición del libro infantil en Cataluña. En los libros que editó, las ilustraciones juegan un papel preeminente y determinan la lectura del cuento; se puede decir que son el origen de los primeros álbumes.

Otra editorial con un papel significativo fue la Editorial Juventud, que editaba en lengua castellana desde el 1923. Unos años más tarde ella misma crea otro sello edi-



torial, Mentora, para la publicación de libros en catalán durante el periodo de la dictadura de Primo de Rivera.

Se fundan también la editorial Proa, hacia 1929, con la *Biblioteca Grumet*, la Editorial Políglota a partir de 1930, la Llibreria Bonavia, la Editorial Molino, entre otras pioneras.

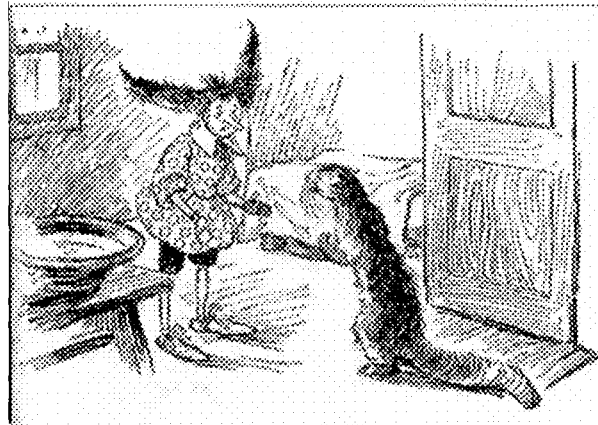
En las revistas infantiles de este periodo: *En Patufet*, *TBO*, *La Mainada*, *Violet*, *La Nuri*, *Jordi...*, la ilustración juega un papel fundamental tanto en sus funciones pedagógicas como en la creación de nuevos lenguajes ligados al ingenio, el oficio y la creatividad de sus autores.

La literatura infantil durante la II República y la Guerra Civil (1931-1939) también sufrirá convulsiones. Si a partir de 1932 con el *Estatut de Catalunya* nacía una Cataluña autónoma que promovió la libertad de edición de libros infantiles de carácter educativo, con el estallido del conflicto bélico la situación se transformó. Mientras duraba la guerra la Generalitat de Catalunya creó el Comissariat de Propaganda para poder informar y dar coraje a la población en el conflicto armado. Algunos de los materiales impresos fueron libros infantiles: entre los años 1937-1938 se publicó una colección de libros entre los cuales destacaron *L'auca del noi català antifeixista i humà* de Josep Obiols y *El més petit de tots* de Lola Anglada, que fueron utilizados como instrumentos de propaganda republicana dentro y fuera de Cataluña, hasta el punto que la figura de *El més petit de tots* se convirtió en mascota, icono, del bando republicano.

Después de la Guerra Civil, muchos ilustradores que trabajaban en el campo del libro y las publicaciones periódicas infantiles, se verán afectados directamente por la crisis económica, social y política y forzados a abandonar su oficio y algunos hasta su país.

La represión cultural e ideológica imperante a lo largo de los años 1940-1950, que a través de la censura controló la producción de textos impresos de una forma implacable, dificultó el mantenimiento de la edición bajo los niveles mínimos de calidad y buen gusto.

La ilustración de textos escolares, cuentos clásicos y de aventuras infantiles y juveniles, así como ediciones eclesíásticas, fueron quizás las que disfrutaron de más "nor-



Josep Viñals (también conocido como Vinyals)

malidad" si lo comparamos con otros ámbitos donde trabajaban los dibujantes, ilustradores y diseñadores gráficos. De todas formas el uso social del libro infantil se reduce considerablemente.

A todos estos avatares históricos se suma la muerte de algunos de los ilustradores significativos hasta el momento, como Apel·les Mestres (Barcelona 1854-1936); Pere Torné Esquiús (Sant Martí de Provençals 1879-Flavacourt 1936); Joan Llaverrias (Vilanova i la Geltrú 1865-Lloret de Mar 1938); Xavier Nogués (Barcelona 1873-1941); Gaicetà Cornet (Barcelona 1878-1945); Joan Vila, "D'Ivori" (Barcelona 1890-1947); Feliu Elias, "Apa" (Barcelona 1878-1948); Joan Junceda (Barcelona 1881-Blanes 1948); Antoni Muntañola, "AMYC" (Barcelona 1883-1951). Con todo ello se acaba dibujando un árido paisaje, imagen de una tradición rota, tocada en su vértice.

El diario barcelonés *Las Noticias* (de una sola hoja) del miércoles 22 de julio de 1936, en medio de las noticias de la revuelta del 18 de julio, al final de la segunda plana con-signa:

"Notas sueltas.

Ha muerto Apeles Mestres.

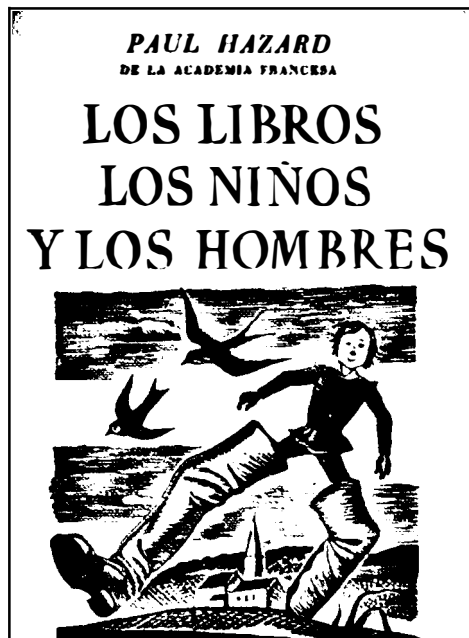
El domingo falleció en Barcelona el glorioso escritor y artista Apeles Mestres (...)

Las circunstancias actuales han impedido a nuestro pueblo rendir a su amado poeta un postrero homenaje, el cual hubiera revestido caracteres de acontecimiento -triste acontecimiento- ciudadano.

El cadáver fue conducido el lunes al cementerio en un auto-furgón. El ataúd iba envuelto con la bandera catalana. En los cristales se había escrito en yeso: 'Apeles



Josep Narro i Celorrio



Josep Narro i Celorrio

Mestres'. El coche no llevaba acompañamiento". (3)

Sin querer caer en una apología de la nostalgia, pienso que esta noticia tan breve y desgraciada ilustra el aislamiento y la impotencia que pudieron sentir aquellos que se vieron privados de la libertad de expresión bajo el sublevamiento franquista, una generación de naufragos (según la expresión de Enric Satué) donde solo quedaron los que no sabían nadar, los otros se exiliaron "más allá del mar".

No será hasta la segunda década de la posguerra y alrededor de movimientos artísticos de vanguardia (Dau al Set, Club 49, y las revistas *Algol*, *Ariel*, *Quart Creixent*) más el "boicot a los tranvías" de 1951 en Barcelona (duró cinco días y movilizó masas de obreros y estudiantes) cuando habrá una toma de conciencia colectiva y se abrirán rendijas en el mundo editorial y artístico; rendijas más o menos clandestinas las unas, más o menos prudentes las otras. (4)

Un ejemplo más de la represión sufrida en el campo de la ilustración y de la edición en general, fue el cierre de la revista infantil de humor *TBO* el año 1939, que venía publicándose ininterrumpidamente desde 1917. Y hasta 1952 la editorial no recibirá el permiso legal de publicación. Años después se aprobaron

las normas de censura para las revistas infantiles, las *Normas de Orientación*, donde se establece, entre otras cosas, que era necesario evitar "toda desviación del humanismo hacia la ridiculización de la autoridad de los padres, de la santidad de la familia y del hogar, del respeto a las personas que ejercen la autoridad, del amor a la Patria y de la obediencia a las leyes".

Dibujantes y guionistas tendrán que "orientar" sus ideas, como el creador de la sempiterna familia Ulises, paradigma de la familia de posguerra. Marino Benejam (Ciutadella 1890-Barcelona 1970), trabajando en la segunda época de la revista, 1960-1970, opta por finales felices emotivos y conmovedores, moralmente irreprochables, con elogios explícitos a las virtudes cristianas, cuando en su primera etapa había sido un vivo reflejo de la mediocridad moral y la esperanza de conseguir un bienestar material, reflejo esperpéntico de un país de "tebeo".

En lo que se refiere a la edición del libro infantil ilustrado, no será hasta el año 1946, cuando la editorial Bagunyà, del editor Josep Bagunyà (creador de *En Patufet*), empieza a reeditar algunas de las novelas de más éxito de Josep Maria Folch i Torres, y los *Contes Meravellosos* de la ilustradora Lola Anglada.

En 1949 la Editorial Ariel empieza la colección "Rondalles", y la adaptación de *Tirant lo Blanc*, libros profusamente ilustrados por Elvira Elias (hija de Feliu Elias, "APA") y Montserrat Casanova.

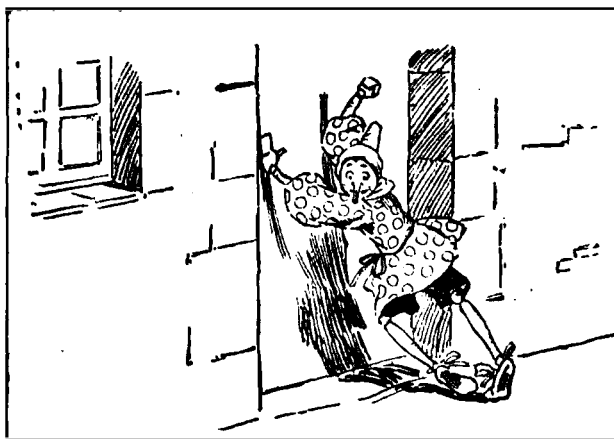
Entre los años 1940 y 1950 las editoriales Juventud, Selecta, Arimany, Hymssa, entre otras, se esfuerzan en encontrarle el lugar que le corresponde al libro infantil. Durante estos años trabajan nuevas generaciones de ilustradores como Manuel J. Arnalot, Antoni Batllori, Joan Pau Bocquet, Montserrat Casanova, Maria Cirici Pellicer, Elvira Elias, Joan Ferràndiz, Emili Freixes, Josep García Longoria, Mercè Llimona, Mariona Lluch, Josep Narro, Roc Riera Rojas, Josep Gabriel Segrelles, Josep Vinyals y Jaume Juez, "Xirinius", entre otros.

Unos trabajan recuperando la tradición de los ilustradores de los años veinte y treinta, otros inauguran nuevos estilos que provienen del saludable contagio con otras prácticas artísticas como la publicidad, el cómic europeo y americano o las vanguar-



Manuel Jiménez Arnalot

PUBLICIDAD



Josep Viñals (también conocido como Vinyals)

días artísticas practicadas más allá de los Pirineos, y también en nuestro país, por Joan Miró, el grupo de artistas Dau al Set o los poetas J.V. Foix y Joan Brossa, por poner algunos ejemplos.

En el campo de las publicaciones periódicas en castellano tienen mucho éxito las historietas ilustradas de héroes al estilo de *El Capitán Trueno*, *El Guerrero del antifaz*, *Roberto Alcázar* y *Pedrin*, el ya mencionado *TBO* y *Pulgarcito*, etcétera. Editadas mayoritariamente desde Barcelona y consiguiendo tiradas astronómicas, lograron crear un imaginario colectivo mediante su galería de personajes, héroes, fracasados, canallas, embusteros, descreídos..., todos ellos esperpénticos y a la vez entrañables. La aparición de la televisión en los hogares a partir de los años sesenta acabará con el fenómeno social y cultural de los "tebeos".

En lo que se refiere a las publicaciones periódicas en catalán, después del cierre de *En Patufet* (1938) no volvemos a encontrar ninguna hasta que en 1955 el seminario de Solsona inicia *L'Infantil* que después se llamará *Tretzevents*.

A lo largo de los años sesenta contamos con editoriales como Juventut, Edicions 62, la Galera, Teide..., ejemplos de la renovación editorial y pedagógica que dotan de nuevas imágenes y de nuevos ilustradores al panorama de los libros para niños y jóvenes. El modelo a seguir fue el de los libros editados por Muntañola, con gran protagonismo de la ilustración en color, de buena tipografía y un cuidado diseño. Encontramos más experimentación plástica y gráfica, criterios más vanguardistas aplicados a la ilustración que crearon nuevos lenguajes y dejaron de mirar hacia el pasado. ☑

Notas

- (1) Distinguimos de forma esquemática tres periodos en la historia del libro infantil en lengua catalana:
 - A. *Precedentes y primeros libros infantiles*: Desde unos inicios medievales de proverbios y fábulas morales, a las *auques* (aleluyas) de los siglos XVIII y XIX, la literatura popular y de tradición oral de cuentos y leyendas, juegos y canciones, material folklórico recogido y publicado en gran parte durante el siglo XIX y principios del XX, hasta 1904.
 - B. *Desarrollo*: De 1904 hasta 1938, coincidiendo con los 35 años de vida de la revista infantil *En Patufet*, profusamente ilustrada y muy popular. Son años de fuerte producción en el mundo del libro infantil.
 - C. *Interrupción y recuperación*: De 1939 hasta 1960, dos décadas de posguerra que afectaron muy negativamente a la producción del libro infantil en Cataluña donde no se volverá a publicar un libro en catalán hasta 1946, y donde el trabajo de los escritores e ilustradores se verá recortado y alterado en diferentes sentidos.
- (2) CASTILLO, Montserrat. *Grans il·lustradors catalans del llibre per a infants: 1905-1939*. Barcelona: Barcanova; Biblioteca de Catalunya, 1997, p. 321. Repertorio de referencia actual y extenso en el estudio histórico y biográfico de los ilustradores catalanes del periodo 1905 al 1939. Contiene el catálogo de su bibliografía. Traducción del párrafo de Teresa González Borrajo y Eva Virgili Carbonell.
- (3) BOADA, Antoni. *Apel·les Mestres: franciscà o descregut?* Barcelona: Rafael Dalmau, 1980, pp. 36-37.
- (4) SATUÉ, Enric. *El Disseny Gràfic a Catalunya*. Barcelona: Els llibres de la frontera, 1987. El autor habla de los ilustradores y artistas gráficos vinculados al diseño gráfico, al cartelismo y a la publicidad, pero también trata de la edición del libro en general; se ha de tener en cuenta que muchos de los ilustradores que trabajaban en el libro infantil también lo hacían en otros campos, y que, de hecho, la ilustración es un fenómeno cultural que siempre ha bebido de varias fuentes: la pintura, la publicidad, el imaginario popular, el cine...

Bibliografía

- ALTARRIBA, Antonio. *La España del Tebeo. La historieta española de 1940-2000*. Madrid: Espasa Calpe, 2001.
- BOADA, Antoni. *Apel·les Mestres: franciscà o descregut?*. Barcelona: Rafael Dalmau, 1980.
- CASTILLO, Montserrat. *Grans il·lustradors catalans del llibre per a infants: 1905-1939*. Barcelona: Barcanova, Biblioteca de Catalunya, 1997.
- CASTILLO, Montserrat. Il·lustració. "La represa dels anys seixanta". En *Revista de Catalunya*, junio 1999, nº 141.
- CASTILLO, Montserrat. "Mercè Llimona y Raymat, una vocació d'il·lustradora". En *Revista de Catalunya*, marzo 1998, nº 127.
- CASTILLO, Montserrat. "Retobar Elvira Elisa". En *Revista de Catalunya*, julio-agosto 1998, nº 131.
- HÖRLIMANN, Bethine. *Tres siglos de literatura infantil europea*. Barcelona: Juventud, 1968.
- JULIÁN, Immaculada. *Les avantguardes pictòriques a Catalunya al segle XX*. Barcelona: Llibres de la frontera, 1986.
- MASSOT I MUNTANER, Josep. *L'església catalana entre la guerra i la postguerra*. Barcelona: Rafael Dalmau editor, 1978.
- MOLAS, Joaquim. *La literatura de postguerra*. Barcelona: Rafael Dalmau editor, 1966.
- PUIG, Armau. *Les avantguardes artístiques catalanes*. Barcelona: Barcanova, 1993.
- SATUÉ, Enric. *El Disseny Gràfic a Catalunya*. Barcelona: Els llibres de la frontera, 1987.
- SOLÀ I DACHS, Lluís. *Un segle d'humor català*. Barcelona: Bruguera, 1978.
- VALRIU I LLINÀS, Caterina. *Història de la literatura infantil i juvenil catalana*. Barcelona: Pirene, 1998.
- VÉLEZ, Pilar. "Josep Narro (1902-1996): la recuperació d'un nom de la història del llibre il·lustrat català". En *Revista de Catalunya*, diciembre 1996, nº 113.